



∴

Los aspectos generales sobre la racionalidad técnica en educación desde la perspectiva de Hans G. Gadamer

General aspects of technical rationality in education from the perspective of Hans G. Gadamer

Recepción: 5 de febrero de 2026 | Aceptación: 30 de mayo de 2026

Julio César Rodríguez Bazán ¹ 

Resumen

Pensar sobre la ética en el siglo XXI es un tema de profunda complejidad puesto que con la transformación de la fenomenología se dio una manera novedosa de pensar al ser humano. El conocimiento entonces como es dicho por Gadamer, aunque no conozca su fundamento ontológico, no está imposibilitado para hacer su tarea. Las ciencias pueden trabajar entonces, aunque no entiendan sus fundamentos, aunque cabe resaltar que la propia filosofía tampoco lo ha logrado definir, es así como el ser humano puede andar tranquilamente por el mundo sin conocer sus fundamentos, pero esto lo hace extraño ante sí mismo. El conocimiento entonces ante la crítica de Gadamer muestra que no sería confiable para entender el mundo circundante, aunque, es cierto que la teórica se encarga solo de la elaboración de los argumentos, es la pragmática la que se encarga de validarlos.

Palabras clave: Racionalidad técnica, hermenéutica, filosofía de la educación.

Abstract

Thinking about ethics in the 21st century is a matter of profound complexity, since the transformation of phenomenology opened a new way of understanding the human being. Knowledge, as Gadamer argues, is not prevented from carrying out its task even when its ontological foundations remain unknown. The sciences can thus operate without grasping their own foundations — and it is worth noting that philosophy itself has not managed to define them either. In this way, human beings move through the world without knowing their foundations, yet this very condition makes them strange to themselves. Gadamer's critique suggests that knowledge proves unreliable for understanding the surrounding world, although theory is responsible only for constructing arguments, while pragmatics takes charge of validating them.

Keywords: Technical rationality, hermeneutics, philosophy of education.

¹ cesarodb11@hotmail.com (autor de correspondencia), docente, Escuela Normal No. 1 de Toluca.

Haciendo un bosquejo de la historia de la filosofía se hace patente que cada escuela o movimiento tiene un enfoque diferente, la sugerencia de esta investigación consiste que el perfil formativo del pensador es el que condiciona la visión y los objetivos de cada pensar, por consiguiente Aristóteles al ser médico buscaba saber mediante la experimentación cuales eran las realidades sobre el mundo, Platón era un pensador versado en los últimos descubrimientos del Pitagorismo, influido en estas ideas es que comienza sus investigaciones, casos similares son el de Descartes y Locke. Esto quiere decir que la manera en la que se tenga la formación habrá de condicionar al ser humano, por lo que se busca analizar desde la perspectiva del ser humano la manera en la que sea posible pensar una base conceptual para una ética humanista en los tiempos de la racionalidad técnica que ha puesto como punto de partida la creación de útiles.

Se busca un ejercicio crítico que analice cuáles podrían ser los asideros que permitan pensar lo humano desde una mirada que prime la humanidad en tanto que civilidad. Particularmente se propone analizar la mirada teórica desarrollada por Hans G. Gadamer, el cual fue un filósofo que asistió a los célebres seminarios impartidos por el joven profesor Martín Heidegger. El autor de *Ser y Tiempo* se destacó por marcar las vidas de sus diversos alumnos. Gadamer sintió una afinidad por los escritos derivados de Aristóteles desde la mirada fenomenológica.

Esta lectura aristotélica-heideggeriana desarrollada marcó a criterio de Jeff Malpas (2022) de la Universidad de Tasmania que:

Gadamer nunca desarrolló un tratamiento en forma de libro que abordara tales cuestiones, pero es evidente que hay una corriente ética que recorre su pensamiento, y que es discernible, por ejemplo, en su énfasis en el carácter conversacional del compromiso hermenéutico, así como en sus reflexiones posteriores sobre la relación con el otro (incluyendo los temas de la amistad y la solidaridad).

Tal como lo menciona Malpas, Gadamer nunca desarrolló de manera directa un texto donde trabaje la ética, no obstante, el pensar sobre lo humano y sus nuevos retos y eventos, le hicieron siempre mantener una preocupación que es de origen ético. La lectura de Aristóteles y posteriormente de Platón, le hicieron tener un marcado interés en lo que se denomina filosofía práctica. Gadamer (1981, p. 7) sugiere lo siguiente:

No hay duda de que el ámbito de la filosofía no es algo positivo, algo dado, que pueda ser situado al lado de los ámbitos de investigación de las otras ciencias. La filosofía se ocupa del todo. Pero este todo no es sólo el todo como unión de todas sus partes. En tanto todo, es una idea que supera las posibilidades finitas del conocimiento y, por lo tanto, no es nada que pueda ser conocido de manera científica.

La filosofía es necesaria para el pensamiento ético, no pueden estar desvinculados, puesto que se trata de una manera de entender la totalidad, la

ética no trata sobre un ser humano fragmentado, al ser considerada como una búsqueda distinta a la de las ciencias, se considera que es una disciplina con estricto núcleo filosófico, por ello García Morente (2000, p. 40) sugiere que

La ciencia piensa clara y distintamente; pero sobre objetos parciales. La literatura y el arte acometen problemas totales de la existencia; pero bajo los influjos de una inspiración primaria. De esta manera la filosofía es la única que puede pensar en conceptos ordenados y distintos al objeto universal, la totalidad de la vida.

La totalidad es el objeto de la educación y por ende es su filosofía, ahora bien, la manera de conocer de la cientificidad postula una manera de conocer el mundo, que a criterio de Gadamer (1981, p. 8) “Parece como si actualmente la humanidad estuviera dispuesta a aceptar su propia limitación y, a pesar de la particularidad insuperable del saber de la ciencia, encuentra satisfacción en su progreso y en el creciente dominio de la naturaleza”.

Gadamer cae en cuenta que la univocidad de la ciencia ha provocado que la humanidad sea un tanto conformista y esté dispuesta a mantenerse en un estado de quietud, punto que posteriormente Gadamer dirá que será un mecanismo para la estructuración de opiniones. (Esto se analizará más adelante), cabría preguntarse ¿Cuáles son las consecuencias de un ser humano que abandona el ejercicio dialéctico del preguntarse mismo?, ya que la ciencia ha generado una tranquilidad en cuanto a ciertas formas de la vida humana, como la medicina, por ejemplo, que es evidente que este ejemplo no es absoluto pero la existencia del remedio reduce el cuidado. Gadamer (1981) entiende que la naturaleza del ser humano ha generado confianza y fe en las construcciones humanas, pero detecta una situación aún más problemática pues

Hasta acepta el hecho de que, con el creciente dominio de la naturaleza, el dominio del hombre sobre el hombre no sólo no disminuye, sino que, en contra de todo lo esperado, es cada vez mayor y llega a amenazar internamente la libertad.

Se ha caído en la fe en las construcciones humanas que prometen haber domado a la naturaleza, y esto se puede ver en la situación actual que atraviesan los Estados del Norte de México, puesto que actualmente existe una escasez en el suministro de agua, el cual fue un problema multifactorial, ahora bien, como propuesta de solución se ha llegado a la posibilidad de “bombardear” nubes.

Esta es una crisis conceptualizada por Gadamer si se tiene en cuenta que el agua no se acabó por producto de la casualidad, sino que fue gestado de manera consciente, pero ahora la confianza en la ciencia ha llevado a los tomadores de soluciones a buscar una solución técnica, en lugar de una ética, puesto que el problema del abastecimiento de agua es técnico, pero generado por cuestiones éticas. Ahora si la crisis es resuelta por la ciencia, el ser humano no replanteará su forma de ser, ya que su gran creación le ha salvado de nuevo. Es necesario desde la tesis gadameriana replantear lo humano y cuestionar a la racionalidad científica, hace tiempo que perdió su inocencia. Gadamer (1981, pp. 8-9) piensa que:

Una de las consecuencias de la técnica es el de haber conducido a una manipulación de la sociedad humana, de la opinión pública, de las formas de vida de todos nosotros que, a veces, uno llega casi a perder el aliento. La metafísica y la religión parecen haber ofrecido mejores puntos de apoyo para las tareas de ordenación de la sociedad humana que el poder acumulado de la ciencia moderna.

Claramente Gadamer usa el término técnica a propósito, porque implícitamente ya está realizando una distinción entre la técnica y la ciencia, lo que está indicando en la cita anterior el autor es que el mundo se ha tecnificado, y ahora parece no existir una alternativa de mundo sin la racionalidad que ha construido la técnica, pero ¿Cuál es la llamada racionalidad a la que hace alusión Gadamer?, como primer indicio ya se creó una racionalidad al plantear una idea de mundo a partir de la ciencia y no de lo humano. La fuerza de la técnica es tal que no se puede proceder sin ella para concebir al mundo contemporáneo.

La segunda guerra mundial y sus consecuencias político-sociales hicieron un marcado énfasis en la técnica, puesto que la tecnología militar de una nación le haría acreedor a la victoria en cualquier guerra que se propusiera, por esta razón no se puede proceder sin contemplar a lo humano, puesto que una piedra es un ente inanimado, pero es el ser humano quien le da un uso que no siempre es ético. Cuando Gadamer dice que la técnica ha conducido a una manipulación de la sociedad humana, de la opinión pública, de las formas de vida de nosotros, tiene en su fondo el núcleo de la modernidad filosófica. Primeramente, la modernidad es un periodo de pensamiento que a criterio de Echeverría (2010), comprende del renacimiento hasta el inicio del siglo XX. El movimiento propone que cada persona fije sus metas según su propia voluntad. Esta se alcanza de una manera lógica y racional, es decir, sistemáticamente dándole sentido a la vida.

Por cuestiones de manejo, se trata de imponer la lógica y la razón, negándose a la práctica de los valores tradicionales o impuestos por la autoridad. Ya es bien conocido que el renacimiento de manera general es el cambio de paradigma en tanto lo económico, como en lo religioso. Ahora el ser humano es el punto de partida para conceptualizar el mundo y Gadamer ha descubierto el núcleo de la actualidad “racional” puesto que la ciencia se ha convertido en una regla o axioma que justifica cualquier acción.

Es decir, si se explota un bosque o un manto acuífero, se sugiere que es por el progreso social y la idea de progreso puede verse en diversos lugares, particularmente en las universidades, donde suele venir en sus lemas. ¿Pero qué se entiende por progreso?, convendría cuestionar. Cabe resaltar que, ante lo sugerido por Gadamer, este avance de lo humano en torno al progreso de la técnica tiene una clara herencia de la modernidad racionalista.

Si bien es cierto que Maquiavelo murió en 1527, sus ideas y más famosas interpretaciones siguen vivas y absolutamente vigentes hoy en día, ya que,

aunque hay fuentes que afirman que el “fin justifica los medios” no es de su autoría, esta frase tiene mucho de su sistema conceptual. El fin que justifica los medios está presente cuando por medio del interés individual se daña al otro. Entonces se es Maquiavélico cuando se piensa que vale la pena destruir un bosque para obtener más recursos económicos.

Aunque cabe señalar que, si bien Maquiavelo escribió *El príncipe* (Maquiavelo, 1532/2008), y *El arte de la guerra* (Maquiavelo, 1521/2008), esta clase de ideas ya estaban presentes desde los tiempos de Aristóteles, Platón, Cicerón entre otros. Por lo que puede verse que el ser humano se ve movido por una irracionalidad que le lleva a cometer barbaries. La técnica comienza a perder la inocencia que indica Piñón Gaytán (2000) cuando la vida se configura a partir de ella, ahora el hombre se ha convertido en la herramienta de lo que él creó, esto se puede ver en nociones como “recurso humano”.

La vida en torno a la técnica condiciona el proceder del ser humano, ahora bien, cuando Gadamer piensa que la religión y la metafísica han sido modos benignos de pensar al ser humano, lo considera en cuanto que no suprimen a criterio de este autor a las potencialidades de lo humano. Ahora bien, Gadamer (1981, p. 10) dice que “En cierta medida esta importancia se debe al saber vuelto para tener en cuenta al mundo de la vida práctica, resultado, por una parte, de la investigación fenomenológica y por otra, de la tradición del pensamiento pragmático- anglosajón”.

El pragmatismo de los angloparlantes ha desviado el interés de filosofía, pero tal como se mencionó, incluso ese interés práctico de la técnica es más antiguo de lo que parece, aunado a ello Gadamer (1981, p. 10) considera que la idea de ciencia que es ofrecida desde Platón, Sócrates y Aristóteles “Es la vuelta hacia la idea, en la cual la filosofía se realiza como la conversación del alma consigo misma, en una autocomprensión infinita”. La comprensión de lo analizado es el punto de partida para la reflexión ético-filosófica para pensar lo humano.

La biografía de Gadamer revela mucho de lo que su investigación a veces suele callar, ¿Por qué Gadamer posee un amplio y vasto conocimiento de los griegos?, primero conviene señalar que Heidegger y Gadamer tuvieron una relación escolar caracterizada por diversos maltratos por parte del autor de la selva negra a Gadamer. Grondin (2000) comenta que Gadamer se matriculó inicialmente en Filosofía, pero después Heidegger comentaba que este autor no tenía ninguna esperanza o potencial para la investigación filosófica, por lo que le recomendó estudiar filología, pero posteriormente después de ver un trabajo sobre Platón hecho por Gadamer le sugirió regresar a filosofía.

Posteriormente cuando el partido nacionalsocialista asciende al poder, mantuvo una política estricta contra los trabajos u opiniones que cuestionarán al régimen, por lo que Gadamer al ver las atrocidades cometidas prefirió no tener inconvenientes y se dedicó a estudiar a Platón, su obra en la década de

1930 a 1940 versa sobre temas relativos al estudio académico de los griegos (Grondin, 2000). Lo anterior no demerita en nada a la gran profundidad con la que Gadamer trabaja sus temas, pero si es necesario reconocer que el régimen totalitario de Hitler condicionó lo que podía investigar, lo cual significa que no pudo realizar un estudio completamente seguro en la forma en la que abarca los temas. Esto es importante ya que Gadamer debido a esta situación generó una mirada ética que es cercana a los griegos. Gadamer (1981, p. 11) entiende desde el pensamiento griego que:

Lo que nosotros designamos con el usual concepto de ciencia habría sido entendido por los griegos más bien como el saber de aquello sobre cuya base es posible fabricar algo: lo llamaban *techné*. El ejemplo más claro y al mismo tiempo, el tipo más importante de esta *techné*, era la medicina...a la que nosotros no llamamos ciencia sino más bien arte de curar.

Gadamer sugiere que el concepto original de ciencia se ha perdido u olvidado, ahora bien, lo que hoy se entiende por ciencia es más cercano a lo que los griegos denominaban técnica, esto significa que la ciencia no se caracteriza precisamente por la construcción de útiles, sino que la creación de herramientas es parte de la técnica. Entonces Gadamer asume que la ciencia no es la creación de útiles, por ello, afirma que existe una confusión conceptual.

Para el autor alemán, el mundo se ha convertido en un taller, y por ende el ser humano ahora es solo un obrero. La principal inquietud gadameriana (Gadamer, 1981, p. 11) estriba en lo siguiente

Nuestra pregunta va más allá de nuestro mundo actual surgido de la historia, desde el momento en que comienza a aceptar como un desafío a nuestro pensamiento el que existan tradiciones de sabiduría y conocimiento en otras culturas que no son formuladas en el lenguaje de la ciencia y sobre la base de la ciencia.

Gadamer quiere señalar que la razón científica no es la más adecuada para entender la totalidad de lo que el ser humano es, pero dentro de este análisis se hace patente por parte de este autor que la ciencia de los griegos debe prevalecer para ser la guía en la búsqueda de la configuración de una ética humanista. Gadamer observa que el lenguaje de la ciencia o su mirada teórica no es la única para entender lo humano y menos aún capta lo que al fenómeno ético interesa. El concepto de la ciencia griega se ha extraviado debido a que:

En la época moderna, se define inequívocamente por el hecho de que en ella aparece un nuevo concepto de ciencia y de método que fuera previamente desarrollado por Galileo en un ámbito parcial y que obtuviera su primera fundamentación filosófica en Descartes. Desde entonces lo que en la actualidad llamamos filosofía se encuentra en una situación diferente. Frente a las ciencias se ve necesitada de legitimación. (Gadamer, 1981, p. 11)

Esto último comentado por el autor muestra el esquema general de la crisis que atraviesa el pensamiento filosófico en general, puesto que la modernidad cuando observa los descubrimientos crea una nueva manera de pensar a la ciencia, de ser una actividad teórica se convirtió en algo que podría ser

materializable, ahora bien, Gadamer reconoce algo fundamental, el pensamiento ético y filosófico se ven modificados por factores externos, es decir la filosofía no se basta a sí misma, sino que esta arrojada al mundo.

Esto porque los descubrimientos científicos de Galileo crearon una especie de revolución científica, puesto que ahora se ha redescubierto otra manera de construir el mundo, ahora por el lenguaje de las matemáticas y de la física, además de contar con el fundamento filosófico que ofreció Descartes. Haciendo uso de la mirada histórica, es necesario entender que la formación del sujeto condiciona a sus planteamientos teóricos, si se piensa de este modo, no es de sorprender por qué Descartes piense el fundamento para una gnoseología.

A Descartes le importaba fundamentar la gnoseología, porque era el mismo un científico teórico, fue padre de la llamada geometría analítica y brindó una de las herramientas más importantes para las matemáticas, el plano cartesiano. El perfil del Discurso del método es más cercano a la filosofía de la ciencia que a la filosofía ética en cuanto al fin, puesto que la búsqueda de certeza máxima quizá exista en el campo de las matemáticas, pero no así en la ética, puesto que el pensar nunca se agota, sino quedaría finalizado su ejercicio, pero la historia documenta que el ser humano va errante por el mundo tratando de encontrar un sentido último.

El conocimiento de las ciencias se ha mostrado seductor puesto que como afirma Gadamer, la filosofía no tenía por qué elaborar un discurso que justificara su presencia en el mundo, la modernidad se caracterizó por cuestionar la presencia de la filosofía, de tal modo que realmente puso en peligro su existencia, pero sin su presencia el ser humano se habrá terminado, es este sentido cabe resaltar el perfil de Francis Bacon puesto que a criterio de Oriol y Espinosa (1994), fue un pensador que se caracterizó por poner la sapiencia de la filosofía al servicio del poder. Aquí existe un cambio de relación con el saber filosófico, Gadamer (2012, p. 85) sugiere que:

Esta polémica no se habría producido ni habría podido producirse 150 años antes, porque entonces aún existía una solidaridad natural que unía a todos los científicos, por mucha superioridad que tuvieran las ciencias naturales con la filosofía... Vivía aun en la reivindicación sintética de la filosofía idealista el viejo ideal de la universalidad de la ciencia.

En lo mencionado en Bacon se afirma que a partir de pensadores como él, la investigación "filosófica" cambió de asidero hacia el poder, ahora bien, Gadamer confirma lo anterior al hablar del concepto de una solidaridad natural que unía al gremio investigativo, esto quiere decir que anteriormente existía una idea de comunidad de la ciencia en la que precisamente prevalencia la inquietud del saber mismo. El autor alemán indica "sin embargo, esta construcción apriorística tan invocada y desacreditada en el terreno del conocimiento de la naturaleza era algo relativamente positivo: mostraba la

ininterrumpida continuidad del antiguo afán del saber” (Gadamer, 2012, p. 86). Cuando Gadamer habla del antiguo afán del saber, se refiere a la relación con la contemplación del conocimiento desde una mirada “desinteresada” que caracterizaba a los antiguos griegos.

La idea de la comunidad de las ciencias a partir de la mirada de Gadamer implica que se requiere de una idea ética, la solidaridad entre ciencias para la educación del ser humano, y se sugiere lo anterior, puesto que como lo afirma Werner Jaeger (2010), el principal interés del pensamiento griego (incluidos Platón y Aristóteles), es la educación del ciudadano. De un fin orientado al ser humano y su perfección se optó por la dominación de la naturaleza. Aquí conviene tener en cuenta que tanto Piñón y Gadamer advierten que la racionalidad de la ciencia tiende a manipular al ser humano, pero ¿Por qué?

Esto se debe a que la ciencia construye una idealidad, es decir cuando se habla de que dos más dos es igual a cuatro se crea una especie de universo simbólico en el cual se piensa que nada fuera de la matemática misma influye en el resultado de dicha adición. Seguidamente la ciencia “intenta” construir la idea en la cual sus posturas y argumentos son independientes de la vida social de los seres humanos. En este punto es donde surge la manipulación, pues ahora al hablar en nombre de la ciencia automáticamente invalidaría todo intento de sospecha, pero tal como lo había mencionado Gadamer, la ciencia actual en realidad es técnica, y si se trata de la técnica solo se está tratando con herramientas.

Pero una herramienta requiere de un operador sea automático o humano, pero esta no puede accionarse sola, luego entonces, se trata de un objeto sin juicio, toda la carga ética caerá en quien le opere o ejecute el comando de la primera acción, es decir que la técnica de hoy en día está siendo operada por alguien, lo cual implica que entonces la ciencia (técnica) actual, no es desinteresada como suele indicar, ya que tal como lo indica Gadamer el ethos, o la manera del pensamiento científico cambió en la modernidad, abandonando a la solidaridad que existía en la ciencias.

Puesto que Gadamer advierte que la nueva ciencia (técnica) ahora le exige a la filosofía una justificación que sostenga su existencia. Esta manera de racionalizar el mundo está presente cuando se cuestiona a la utilidad o sentido de la filosofía desde una mirada pragmática. Cuando se le exige a la filosofía la generación de un bien se está operando desde la perspectiva de la modernidad, abandonando la solidaridad epistémica.

Cabe señalar que el origen de esta crisis está en Europa, para ser críticos con la actualidad es necesario poseer una mirada sobre ello ya que ha condicionado la mirada de la ética, dejando como mirada primaria a la racionalidad técnica, por ello Gadamer (2012, p. 87) dirá:

Leibniz y Newton fueron los dos últimos poli-historiadores de Europa, cuya poli-historia no consistía en una lectura general y un resumen posterior sino también

una participación productiva en la investigación de todos los campos de la ciencia que a la sazón existían.

Gadamer suma otra barrera que atenta contra la comunidad solidaria de la ciencia, puesto que conforme avanzan las disciplinas epistémicas, su ejercicio se vuelve más complejo, lo que imposibilita gradualmente que la persona pueda ser competente en todas las áreas a nivel técnico, lo cual al practicar una sola disciplina crea lo que González Hinojosa (2010) denomina como ser dislocado, puesto que se construye una visión del mundo la cual solo está construida a partir de la parte, esto termina por generar las miradas sobre un mundo que mutila la forma del ser humano.

Los llamados padres del cálculo infinitesimal tenían una mirada distinta sobre las ciencias, pero estos son casos muy escasos, por lo que el ser se disloca, aunque como se había indicado esto se puede rastrear en la modernidad, ya que, aunque el problema surgió antes, sigue presente en la actualidad, por ello se hace una emergencia crear a la comunidad solidaria de las ciencias. Gadamer (1981, p. 12) afirma que:

Así pues... la época en la que se tomaba en serio a la científicidad de la filosofía...al reflexionar acerca de la unidad de todo nuestro saber, hace siglo y medio, Hegel y Schelling pretendían con sus propuestas sistemáticas, volver a justificar la ciencia y viceversa, fundamentalmente el Idealismo en la ciencia ... Hegel a través de la conexión de la filosofía de la naturaleza y la filosofía del espíritu en una unidad de la filosofía real frente a la filosofía ideal de la lógica.

Hegel particularmente tratará de reconciliar y de retornar a la filosofía desde la mirada unificadora, es decir este autor intentó crear una visión de la totalidad del saber humano estableciendo una manera de regresar a la solidaridad de la comunidad científica, frente a lo que se denomina la idealidad de la lógica. Cuando Gadamer menciona particularmente de la fenomenología como una de las causantes de la situación de la filosofía, lo indica, puesto que su fundador Edmund Husserl, al ser un matemático de formación intentó construir una filosofía que se pareciera a su querida matemática.

Husserl buscaba con la fenomenología hacer de la filosofía una ciencia estricta, para poder responder a la pregunta sobre la justificación y uso de la filosofía, ya que, si Husserl lograba su cometido, la filosofía estaría al nivel de las ciencias y por ello tendría sentido como actividad. Si se toma en cuenta que Gadamer precisamente dirá que entonces Husserl estaba intentando legitimar a la filosofía ante el tribunal de la ciencia (técnica). Ahora bien, ese idealismo de la ciencia quedó rebasado, puesto que como se había afirmado el ser humano rebasa el univocismo de la pregunta científica, Gadamer (1981, p. 13) piensa que:

En el ámbito de la investigación natural, la formulación de legalidades matemáticas exactas es un ideal aproximativo. Estos enunciados de leyes siguen una concepción normativa muy vaga de unidad, simplicidad, racionalidad y hasta elegancia. Sus verdaderos criterios son los datos de la experiencia misma.

La racionalidad técnica

La racionalidad técnica en realidad se hace pasar por racionalidad científica, puesto que basándose en estructuras matemáticas justifica su proceder atendiendo el ideal del progreso como máxima del desarrollo humano, pero tal como lo detectó Gadamer, esta ciencia en realidad es técnica, puesto que lo que a ella interesa es la simple creación de útiles, pero esto último no corresponde a la ciencia, por lo que la racionalidad científica al estar fundamentada en una idea de ciencia que es más cercana a la idea de técnica, convierte a la primera en racionalidad técnica.

Lo que se propone del análisis que desarrolla Gadamer, es sospechar de la esta racionalidad técnica porque lo técnico requiere de ser operado, por ello no se puede hablar de una mirada desinteresada, lo que sería a su vez otro elemento que termina por desbordar el camino de esta ciencia (técnica) para convertirla en una maquinaria de manipulación de lo que Gadamer (1981, p. 14) denominará espíritu humano. Este autor reza que

Libertad. Así lo entendió Hegel y así lo entendemos nosotros. No es concebible ningún principio superior al de la libertad de todos; entendemos la historia real a partir de este principio: como la lucha siempre renovada y nunca concluida por esta libertad.

Primeramente, para pensar la ética humanista es claro que el ser humano en tanto que espíritu no es matematizable por ello, el alcance que tengan los métodos de dicha ciencia para captar lo humano son insuficientes, pero no por que estos sean malos, sino porque tienen otro propósito epistémico, es decir una esquematización de la física no refleja la mirada estética de lo humano, esto sugiere que los métodos de las ciencias no deben rebasar el radio metodológico para el que fueron pensados. El ser humano pensado como totalidad tiene problemas que son distintos o que implican otros elementos, Hegel haciendo uso de la mirada histórica ve que el devenir de la historia del devenir humano es la eterna e incansable búsqueda de la libertad, del derecho, por ello, los derechos de las personas han tenido cambios conceptuales conforme pasa el tiempo. La libertad del ser humano no puede ser calculada o trabajada desde la matemática misma, esta última puede ser un apoyo, pero nunca el núcleo. Ahora bien, para la construcción de una ética humanista Gadamer (1981, p. 15) propone un primer punto de partida

Hegel quiere obviamente decir que la exigencia de la unidad de la razón es legítima bajo cualquier contradicción y que sólo puede ser satisfecha por la filosofía, mientras que la ciencia cuando pretende imponerse absolutamente, y sólo entonces, entra en una contradicción insuperable con la filosofía... Quien no ve que precisamente es historia el que la libertad de todos se haya convertido en un principio indispensable y que siempre su realización requiera de nuevos esfuerzos, no ha comprendido la relación dialéctica entre necesidad y causalidad y, con ello, la pretensión de la filosofía de conocer la racionalidad concreta.

La unidad de la razón es buscada por Gadamer porque es la manera en la que la filosofía capta el mundo, tal como se mencionaba en páginas anteriores, el proceder de la filosofía mantiene una razón que es de corte ontológico, puesto que es lo que brinda el fundamento a lo existente, la ciencia (técnica) de manera contraria desde su relatividad (porque se dedica a objetos concretos) trata de imponerse a la fuerza y es ahí donde crea una contradicción con la filosofía. Ya que mediante sus elementos prácticos exige un uso y un producto a la filosofía.

Pero esto que Gadamer encuentra es aún más grave de lo que parece puesto que la filosofía precisamente consiste en un inagotable ejercicio crítico que pone en tela de juicio las verdades más caras del sujeto, y la actual ciencia técnica, busca imponer su razón unívoca sometiendo al espíritu del ser humano ante las creaciones técnicas. Cuando esta racionalidad pretende tomar el lugar de la filosofía y eliminarla ante la ausencia de productos, está atentando contra la unidad solidaria de la ciencia, y promueve su univocidad como la única forma posible.

De este modo la racionalidad técnica que se hace pasar por científica busca mantener al ser humano como integrante de ese taller al que se refiere Gadamer, sin el ejercicio crítico de la filosofía, el ser humano ha sido despojado de su libertad. El autor alemán (Gadamer, 1981, p. 16) sugiere que:

Una enseñanza que debe ser tenida suficientemente en cuenta es que la filosofía no puede ser apreciada en el trabajo de la investigación científica, sino que más bien se manifiesta en el hecho de que las ciencias mismas deben mantenerse alejadas de toda complementación filosófica.

La ciencia-técnica no puede ver los aportes de la filosofía porque en su tamiz no está poder verlos, esto debido a que tiene otros propósitos, ahora bien, el ser humano no debe ver suprimido su espíritu por la mirada unívoca, puesto que el devenir de lo humano puede tener una fertilidad muy fuerte en el camino abierto del mundo. Para ello Gadamer (1981, p. 17) también considera que la filosofía no debe trabajar estrictamente los temas de la ciencia:

Mi propio maestro Natorp, intentó demostrar conceptualmente a priori la tridimensionalidad del espacio, así como Hegel había querido demostrar que el número de planetas era siete... la comprensión de nuestro mundo vital que se ha ido consensado en nuestro lenguaje no puede ser sustituida con las posibilidades de conocimientos de la ciencia. La ciencia puede ofrecernos la posibilidad de crear la vida o de prolongar ad libitum la vida del hombre. Pero esto no modifica en nada las fuertes discontinuidades entre lo material y lo viviente o entre la vida realmente vivida.

Matematizar o intentar abstraer la vitalidad del mundo es una cuestión que ha llevado a errores a los distintos pensadores que lo han intentado, pero esto se refiere a que hay tópicos de distinta naturaleza deben tener su propio tratamiento. La manera en la que se vive el mundo no es cuantificable, sino que

encierra elementos que son ajenos a la comprensión de la ciencia-técnica. Gadamer (1981, p. 18) sostiene lo siguiente:

En la actualidad nos encontramos frente a la cuestión de saber si ya no podemos seguir viendo así a las cosas porque la ciencia misma se ha emancipado del lenguaje al haber desarrollado un propio sistema de designación y de formas simbólicas de presentación que ya no puede ser traducido en el lenguaje de la conciencia cotidiana.

El lenguaje que han creado las disciplinas científicas desarrolló una manera diferente de pensar lo real, pero esto muestra como lo indica Gadamer que se ha mostrado un distanciamiento del mundo vital y ético en el que se desenvuelve el ser humano. Esto se torna problemático, puesto que para entablar el diálogo con el otro se requiere hablar de tal modo que se establezca la discusión, pero para acceder al lenguaje de la ciencia se requiere de una preparación técnica.

Las formas simbólicas a las que se refiere Gadamer se refieren a las diversas maneras en el que espíritu humano puede manifestarse, de esta manera la ciencia no puede ser la única manera de interpretar el mundo puesto que precisamente en su especificidad no puede decirse que es la mirada inicial con la que se contempla el mundo. Por medio de la ciencia no se comprende el mundo originalmente, esto quiere decir que la ciencia es posibilidad.

Puesto que si no existen los elementos para su desarrollo esta nunca existirá, por ello, se consulta la propia historicidad de lo científico y se puede ver que el error y la constante refinación de los instrumentos de medición son lo que muestran una constante en su historia, pero, ahora bien, el ser humano puede desarrollar dichas formas simbólicas en diversas áreas, una de ellas es el arte.

Entonces para entender lo humano, se puede ver atisbar, aunque sea parcialmente, en la ciencia, pero también en la pintura, como en la música o el teatro, porque todas estas manifestaciones comparten la particularidad de ser creaciones humanas, pero reducirse, por ejemplo, al arte, sería eliminar algunas características de lo humano, por lo que se incurriría en otro aspecto inverso al que actualmente está acometiendo la racionalidad técnica. Por ello la idea de forma simbólica ofrece luces, de hacia dónde debe ir la investigación y esto es hacia lo que posibilita las mismas formas, es decir el ser humano, por ello la ética humanista es esencialmente un pensamiento de la antropología porque está vinculada con el ser humano y el mundo. Pueden verse algunos rasgos de Cassirer aparentemente, pero cabe resaltar la biografía de Gadamer, en su juventud el autor estudió en el marco del auge del Neokantismo con uno de sus más ilustres representantes, Paul Natorp, por esta razón no debe parecer extraño que esta clase de ideas estén presentes en Gadamer, puesto que abandonó algunas ideas del Neokantismo porque Heidegger le mostró otra lectura de pensamiento ontológico, pero aún pueden verse rasgos neokantistas en Gadamer.

Sin embargo, esto no es negativo, puesto que Gadamer reconoce que la cultura y las formas simbólicas son elementos propios de lo humano, y la plataforma es lo humano, por esto el autor en capítulos posteriores estudiará la esencia de lo humano y su posibilidad para pensar una ética humanista, puesto que la ciencia-técnica. El autor alemán considera que Hegel subordinó la vida del estado a la de una vida ética, pero una vida caracterizada por la virtud racional, por ello considera que

En la actualidad vemos que este sistema se mueve en un círculo vicioso de producción y consumo que impulsa cada vez más a la humanidad a su propia autoenajenación, porque las necesidades naturales ya no son “hechas” por sí mismas, es decir, que cada vez más se presentan como el producto de un interés de índole diferente y no del interés en la satisfacción de las necesidades. (Gadamer, 1981, p. 17)

El ser humano es arrojado de sí mismo, por ello Heidegger decía que el Dasein está oculto ante sí mismo y rara vez se pregunta por su propia existencia. El sujeto es ajeno a sí mismo y es extraviado en cuestiones que reducen su ser, por ello Gadamer piensa que la racionalidad técnica termina por convertir al hombre a un obrero de sus propios instrumentos, de tal manera que este es suprimido en cuanto a su libertad.

Referencias

- Echeverría, B. (2010). *Modernidad y blanquitud*. Ediciones Era.
- Gadamer, H.-G. (1981). *La razón en la época de la ciencia*. Alfa.
- Gadamer, H.-G. (2012). *La herencia de Europa*. RBA Libros.
- García Morente, M. (2000). *Estudios y ensayos*. Porrúa.
- González Hinojosa, R. A. (2010). *Estructura de la ciencia y posibilidad del conocimiento a partir de Eduardo Nicol: Esbozo de una nueva idea de razón*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Grondin, J. (2000). *Hans-Georg Gadamer: Una biografía*. Herder.
- Jaeger, W. (2010). *Paideia. Los ideales de la cultura griega*. Fondo de Cultura Económica.
- Malpas, J. (2022). Hans-Georg Gadamer. En E. N. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Fall 2022 ed.). Stanford University. <https://plato.stanford.edu/archives/fall2022/entries/gadamer/>
- Maquiavelo, N. (2008). *El arte de la guerra*. Editorial Porrúa. (Obra original publicada en 1521)
- Maquiavelo, N. (2014). *El príncipe*. Editorial Porrúa. (Obra original publicada en 1532)
- Oriol, A., & Espinosa, P. (1994). *Filosofía de la ciencia*. IPN-SEP.
- Piñón Gaytán, F. (2000). Racionalidad, humanismo y modernidad. *Signos Filosóficos*, I(3), 88–106.

